

Oración para el inicio de Curso

SEPTIEMBRE 2021

del Equipo de Caritas Parroquial

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios que nos ha engendrado, de su Hijo Jesús que no deja de darnos Vida Resucitada, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Dejamos un tiempo sosegado para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón. Luego, leemos este texto evangélico, y dejamos un tiempo de silencio para escuchar lo que nos quieren decir.

Jesús recorría todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, anunciando el Evangelio del reino y curando todas las enfermedades y todas las dolencias. Al ver a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: «La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies.»

Y llamando a sus doce discípulos, les dio autoridad para expulsar espíritus inmundos y curar toda enfermedad y dolencia. A estos doce los envió con estas instrucciones: Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, echad demonios. Lo que habéis recibido gratis, dadlo gratis. Mt 9,35 -10,1.6-8

Lee pausadamente esta oración. Interiorízala. Habla a Jesús con ella... y ponte a la escucha

1. Danos entrañas de Misericordia

Danos entrañas de misericordia
frente a toda pobreza humana.
Inspiranos el gesto y la palabra oportuna
ante nuestros hermanos y hermanas más frágiles y vulnerables,
ante las personas que se sienten solas y desamparadas en su necesidad
ante las que viven angustiadas, desanimadas, abatidas por su situación.
Ayúdanos a mostrarnos siempre disponibles, atentos, cercanos, acogedores...

Que nuestra Caritas Parroquial, Señor,
sea un espacio de encuentro humano fraterno,
donde se hace sentir y experimentar,
lo que es la acogida de corazón,
la aceptación incondicional,
donde se escucha de corazón,
donde un clima de familiaridad todo lo envuelve,
donde las personas sienten que importan,
que son únicas, valiosas,
que son miradas con el corazón, limpio de prejuicio.

Que nuestra Caritas Parroquial sea, durante este curso, Señor,
un pequeño trocito de mundo
donde se puede ver y palpar de qué está hecho el Reino de Dios,
donde se puede decir... "Ven y verás",
para que todos los que entren en ella, bajo su influencia,
encuentren dignificación,
encuentren "sanación" de todo lo que les hunde y aplasta,
encuentren un motivo para seguir esperando,
encuentren un lugar donde creer que lo imposible puede ser posible
cuando el amor se pone en acción con determinación.



Te pedimos, Señor Jesús, que sepamos discernir los signos de los tiempos en cada momento y situación, para saber a qué nos estás llamando, y crezcamos en fidelidad a tu Evangelio; que nos preocupemos de compartir en el amor las angustias y tristezas, las alegrías y esperanzas de todas las personas que atendemos y acompañamos, y así les mostremos, con nuestro amor en acción, tu caricia constante y continua en sus corazones, tu Amor incondicional por ellos, tu Presencia providente que quiere rescatarles y liberarles de todo lo que quiere darles muerte.

Danos, Señor Jesús, tus entrañas de Misericordia, para que podamos ser buenos instrumentos en tus manos. Así sea, en quienes formamos parte de tu Cáritas Parroquial.

Ahora, lee esta oración. Deja que sus palabras resuenen en tu interior...

(Como sugerencia, podéis ponerlos por parejas, y uno le impone la mano al otro sobre la cabeza o el hombro, y le proclama esta bendición. Cuando termine, el otro hace lo mismo con el que se la leyó, imponiéndole la mano.)

2. Oración de Bendición

Te deseo, al comienzo de este curso:

Que el Buen Dios te mire y te envuelva.

Que el Buen Dios te alegre el corazón.

Que el Buen Dios te llene de paz y de alegría.

Que el Buen Dios te dé sabiduría para entender la vida como entrega.

Que el buen Dios te dé novedad para hacer de cada día algo nuevo, no una triste rutina.

Que el Buen Dios te llene de fuerza en los días grises y de cansancio.

Que el Buen Dios te dé tanto amor que no midas la entrega.

Que el Buen Dios te conceda delicadeza para hacer del amor «detalles de amor».

Que el Buen Dios te dé sensibilidad para leer los susurros secretos del corazón.

Que el Buen Dios sea tu horizonte y tu fuente.

Te deseo: Que Dios Padre y Madre, recree cada día tu vida.

Que Dios Hijo, sane y cure las heridas que te encierran en ti mismo/a.

Que Dios Espíritu Santo, avive en ti todo lo que Jesús nos dijo y nos dejó como signo de Vida Nueva.

Te deseo: Que todos estos deseos puedan ser una realidad en Cáritas Parroquial durante el curso 2021-22.



Podéis ahora dedicar un tiempo largo para hacer oración contemplativa ante un icono de Jesús. Y para terminar este momento de oración, podemos compartir con los que están con nosotros, algo de lo vivido en este espacio de oración, hacer alguna acción de gracias, alguna petición. Y concluir con el Padrenuestro.

(Lo valioso de la oración no es lo que le dices a Jesús, sino lo que ESCUCHAS que Él te dice al corazón. Que este momento te ayude a esto.)